

# REVISTA CLIO

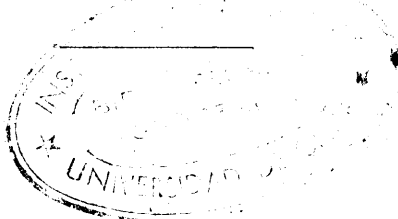
AÑO XII

NOVIEMBRE-DICIEMBRE DE 1945

N.º 15-16

PUBLICACION DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE HISTORIA Y GEOGRAFIA  
DEL INSTITUTO PEDAGOGICO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE.

Director: Julio Molina Müller



## LOS SEMINARIOS

Es en cumplimiento de una real necesidad interna y respondiendo a un anhelo ya maduro e ineludible que nos hemos decidido a dar a la estampa los planes, textos, trabajos y bibliografías de los seminarios de nuestro Departamento, en las páginas que ustedes, amables lectores, examinarán más adelante.

Sabemos que ellos son directivas iniciales, atisbos todavía perfectibles, prácticas que esperan ser más intensas y sutiles, pero, convencidos de que hay que ejercitar los órganos de la investigación y de la crítica para crear un ambiente de labor y de autonomía mental, no hemos retardado más su comunicación. Aunque se nos pudiera tildar, dada la saña que hoy existe del encasillamiento cómodo y barbarizante de personas e ideas, de espíritus medioevales, creemos que sólo es mediante la artesanía cómo se puede llegar a la obra acabada; solamente por conductos del ejercicio colectivo a la obra personal. Por otra parte, la complejidad de los hechos histórico-geográficos, o geo-políticos, los ríos de bibliografía con que crecientemente se nos inunda, indican cada vez más la investigación por "equipos". Es también éste el sistema único de dar tradición, continuidad en el tiempo a nuestros temas, evitando que los esfuerzos se pierdan cuando el tráfigo de la vida profesional toma a los que pudieron marchar juntos en esa isla provisoria que son las aulas y seminarios.

Pasado el tiempo de la exuberancia inútil y sospechosa, debemos, pues, tomar lo que había, realizar el presente y preparar el futuro, sin

atender mucho a esos eternos cursos de primeras letras de los anhelos universitarios que se incuban en las asambleas, ni ceder a la propensión —muy chilena por cierto— de los programas sin trabajo o de las constituyentes que operan sobre una "realidad" nada más que supuesta.

Los países nuevos, como los de nuestra América Hispana, necesitan más que nadie de una tradición añejamente asentada, y de una modesta continuidad jerárquica, si desean no perder definitivamente lo que deben a su origen para aportarlo a la configuración de su sello moderno en este drama temporal del hombre —admítase la expresión— que es la cultura.

A fuer de usar paradoja —pero sin ánimo alguno de caer en la "diablura" intelectual— debemos innovar aprendiendo un poco a ser viejos.

Para ello es necesario que trabajemos dentro de cierto orden y jerarquía, dentro de cierto respeto a la experiencia y al grupo, al texto y a la crítica, no embriagándonos tanto ante la idea de que obtendremos fácilmente la unidad del pensamiento. Debemos, de allí, ser tolerantes, modestos y dedicados. Pero, por sobre todo ello, pensando que ése es el material de esencia en nuestros objetos intelectuales, amantes de la tradición y la continuidad, de la jerarquía y del orden.

El Director.